



02

02

Fecha de presentación: enero, 2018

Fecha de aceptación: abril, 2018

Fecha de publicación: junio, 2018

EL TRÍO LOS BOHEMIOS. HISTORIA DE VIDA DE RELATOS MÚLTIPLES

THE TRIO LOS BOHEMIOS. HISTORY OF LIFE OF MULTIPLE STORIES

Lic. Lisandra Jiménez Izquierdo¹

E-mail: ljimenez@ucf.edu.cu

MSc. María de los Ángeles Álvarez Beovides¹

E-mail: mbalvarez@ucf.edu.cu

¹ Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Jiménez Izquierdo, L., & Álvarez Beovides, M.A. (2018). El trío Los Bohemios. Historia de vida de relatos múltiples. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 3(1), 13-22. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

La presente investigación está orientada a elaborar la historia de vida de relatos múltiples del trío cienfueguero Los Bohemios; como agrupación de pequeño formato que ha cultivado la música tradicional cubana desde el año 1959 hasta la actualidad. En la misma se utilizó la Metodología Cualitativa a través de métodos del nivel teórico y empírico. Dentro de los que se pueden mencionar: el enfoque histórico-lógico, analítico-sintético, la entrevista en profundidad, el análisis de documentos y la observación directa. Se evidencia un recorrido por la música cubana y cienfueguera, por el desarrollo de los tríos musicales en esa ciudad, para abordar la historia de vida del trío y de cada uno de sus integrantes actuales. Creando de esta forma la historia de vida de relatos múltiples del trío musical cienfueguero.

Palabras clave:

Historia de vida, trío Los Bohemios, música tradicional cubana, método biográfico, Cienfuegos.

ABSTRACT

The present investigation is oriented to elaborate the history of life of multiple stories of the trio from Cienfuegos Los Bohemios; as a small-format group that has cultivated traditional Cuban music since 1959 to the present. In it, the Qualitative Methodology was used through theoretical and empirical methods. Among those that can be mentioned: the historical-logical, analytical-synthetic approach, the in-depth interview, the document analysis and the direct observation. There is evidence of a journey through Cuban and Cienfuegos music, through the development of musical trios in that city, to address the life story of the trio and each of its current members. Creating in this way the life story of multiple stories of the Cienfuegos musical trio.

Keywords:

Life story, trio Los Bohemios, Cuban traditional music, biographical method, Cienfuegos.

INTRODUCCIÓN

Cuba es un pueblo eminentemente musical. Con la huella de los ancestros españoles y africanos el cubano logró notables avances en la conformación de una música nacional durante el siglo XIX. En la mayor de las Antillas han nacido, en menos de dos siglos, ritmos musicales como el danzón, son montuno y sus variantes sonoras, que sirvieron de base al fenómeno de la salsa latina de finales del siglo XX; además del repentismo, el chachachá, mambo y la rumba. Dichos géneros se heredaron y transmitieron de una generación a otra, formando parte de la tradición, cultura e historia de la nación cubana.

La música cubana tomó rasgos de cada complejo étnico y a través del proceso de transculturación conformó su lenguaje artístico propio y distintivo. Todo ello se evidencia en los complejos que la estructuran, donde interviene el género, estilo, los instrumentos y las agrupaciones musicales. Se puede hacer referencia entonces al complejo del punto, la rumba, el danzón, son y la canción; en los que se agrupan especies o variantes diferentes que se heredan y perduran en el tiempo. Es pertinente lograr una estrecha relación entre la música y el público, para orientarlo hacia un crecimiento sostenido, potenciar sus facultades creadoras y satisfacer sus necesidades espirituales. Todo ello se alcanza a través de la promoción sociocultural; que resulta de suma importancia para el impulso de la música, a través de la labor de las instituciones culturales encargadas de esta manifestación en cada provincia y municipio y teniendo en cuenta la política cultural del país.

La promoción musical exige un adecuado proceso de investigación previo que asegure la expansión prevista según propósitos claramente definidos. No es posible promover a un músico o agrupación sin conocerlos y tener una información veraz de sus antecedentes. Por lo que la investigación constituye una acción clave a la hora de promover. Como parte del interés de la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos Rafael Lay y la Universidad de Cienfuegos, se han realizado varias investigaciones acerca de músicos y agrupaciones cienfuegueras. Entre ellas se encuentran los textos: *labor musical de José Emigdio Hernández Martínez en la comunidad San Fernando de Camarones. Historia de vida* (Jiménez, 2013); *La contribución de Enrique Beraldo Pérez Olivera al desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos: su historia de vida* (Hernández, 2013); *Relato de vida de Rogelio Porres Reyes: sus aportes al repentismo en Cienfuegos* (Ponce, 2013); *Alberto Quesada Rosell: expresión del patrimonio cultural inmaterial de Cienfuegos: Su historia de vida* (Piñeiro, 2014), entre otras. Ello responde a las exigencias y principios de la política cultural de la Revolución.

Cienfuegos es una de las provincias de la isla que tiene una prolífera tradición musical, pues sus habitantes son amantes de esta manifestación y la cultivaron con éxito desde tiempos remotos; a través de géneros como la guaracha, la rumba o el son, que van desde lo popular hasta lo tradicional. No se puede hablar de la música cubana sin mencionar la tradición legada por agrupaciones tan renombradas como la Orquesta Aragón, el Conjunto Tradicional de Sones Los Naranjos, la Orquesta Loyola, y de Bartolomé Maximiliano Moré (Benny).

El son es uno de los géneros musicales más característicos y generalizados en el territorio. Una de las variantes de agrupación sonera más conocidas en Cienfuegos son los tríos; aunque posteriormente interpretaron el bolero y variantes de la canción. Es muy limitado el espacio y reducida la sistematicidad para el disfrute de la música romántica, por lo que la situación problemática es la siguiente: Las investigaciones realizadas en la Universidad de Cienfuegos, referidas a músicos y conjuntos musicales de la provincia son insuficientes y apenas se aborda la historia de los tríos musicales. Existe la necesidad de rescatar y promover éstas agrupaciones que forman parte del patrimonio y la identidad musical cienfueguera. Particularmente, es muy oportuna la promoción de Trío Los Bohemios, al no conocerse su historia como equipo de pequeño formato, que interpreta la música tradicional cubana y cienfueguera desde 1959. Además, el estudio responde a los intereses de la Empresa Comercializadora de la Música y los Espectáculos Rafael Lay. Por tanto, puede establecerse el siguiente problema de investigación: ¿Cómo contribuir a la promoción artística de la agrupación trío Los Bohemios?



Figura 1. Los Bohemios.

DESARROLLO

Los tríos musicales en Cuba se desarrollaron a partir de los años veinte del pasado siglo. Han sido cultores de los géneros más tradicionales, difundiendo además por países de América Latina y Europa. El trío fue la estructura fundamental para difundir la música cubana por el mundo. Hablar de tríos musicales en la isla fuerza a mencionar agrupaciones como el Trío Matamoros, fundado en el año 1925, en Santiago de Cuba; que es considerado una institución modelo de este formato. Miguel Matamoros fue su director y la voz prima, componía sones y boleros. Precisamente, en la década del veinte el son se desarrolló con las agrupaciones de pequeño formato. Dentro de los tríos cubanos también destacan: el trío Las Hermanas Lago, fundado en 1932, el primero compuesto de mujeres; el Trío Oriental, instituido en Santiago de Cuba en los primeros años de la década del cincuenta; Taicuba, introducido en La Habana en 1947; el Servando Díaz, erigido en 1937; el trío La Rosa, igual aparecido en Santiago de Cuba en la década del cincuenta, entre otros. Todos ellos tuvieron resonancia internacional (Giró, 2007).



Figura 2. Las Hermanas Lago, fundado en 1932, es el primer trío compuesto de mujeres.

Los tríos musicales cubanos alcanzaron su auge en el siglo XX, con el surgimiento del creado por Matamoros y hasta la década del cincuenta. En esta etapa se consolidan y cristalizan múltiples géneros de la canción y el baile, como el son: la guaracha y el bolero. También se desplegaron diversos formatos instrumentales que acogieron dichos géneros: los sextetos, trovadores, septetos, entre otros (Casanella, 2013).

Podemos afirmar que la época de oro de los tríos en Cuba fue la década de los años cincuenta. Los primeros tríos mencionados con anterioridad mantenían el formato de dos voces y se inspiraron en el Trío Matamoros. Posteriormente, surgieron otros que siguieron el formato

de los tríos mexicanos; esencialmente de Los Panchos. Según Rico (2000), *“Los Panchos se crearon en el año 1944; fueron los iniciadores de la época de oro del bolero interpretado por tríos desde la década del cuarenta hasta los años cincuenta”* (p.141). El bolero fue el género que interpretaban por excelencia, con canciones de Matamoros, Eusebio Delfín, Eduardo Reyes, Benny Moré (en la década del treinta formó parte de una agrupación de pequeño formato en Camagüey), etc.

Hasta el año 2010 Cienfuegos se vestía de gala en celebraciones o festividades, como el día de los enamorados o durante el Encuentro Provincial de Tríos, que contribuyó al desarrollo de la modalidad. Pero el espacio para su presentación y promoción son limitados. En la actualidad la EPCME Rafael Lay cuenta en su catálogo con cuatro tríos (Fuego de Cuba, Emperadores, Trío Arpa y Los Bohemios) que trabajan esta línea tradicional.

Por la fuerza de una incierta costumbre, las interpretaciones musicales de los tríos han quedado reducidas al espacio de los restaurantes o centros turísticos; donde la mayoría de los comensales, inmersos en sus diálogos, y el trasiego de los camareros dejan poco margen para oír a quienes ofrecen sus canciones. En verdad, solo ocasionalmente se incluyen a los tríos en los espacios radiales de carácter variado; quedando solo para las secciones del recuerdo o enmarcados en pasajes de medianoche, para el disfrute de los aficionados (Martínez, 2015).

Los tríos en la ciudad perlasureña, como en toda Cuba, se encuentran en estado de crisis. Muy poca difusión tienen en la radio y mucho menos en televisión. Las nuevas generaciones de cienfuegueros están expuestas a pasajes comunicacionales sobre la música que no tienen en cuenta a estas agrupaciones. Predominantemente, se difunde la música concebida por orquestas, esencialmente de salsa, urbana o reguetonera. Los tríos, por razones económicas quedaron confinados a centros pequeños.

Trío Los Bohemios

El Trío Los Bohemios surgió simultáneamente con el Hotel Jagua, justo en la fecha inaugural del inmueble: el 31 de diciembre de 1959, pues el motivo de la presentación fue trabajar en las instalaciones del recién inaugurado hotel, donde laboraron sin interrupción durante cuarenta y un años. Los fundadores del trío fueron Emilio Castellano (director), que comienza aquí su trayectoria artística, Gilberto Serralvo y Jesús Alfonso Dueñas. Con los años, formaron parte de la agrupación otros virtuosos músicos, tales como: Juan Rosa Acosta, Rafael González (†), José Saura Milán (†), Alexis González (†), Jesús Obregón Sotolongo, Roberto Gutiérrez, Leonardo Rodríguez Gómez y José Carlos González del Río. Desde su fundación, Castellano

ha sido su director y actualmente el proyecto tiene como miembros a Ángel Martel Matos y Armando Quintana Surí.

A todas luces, el trío ha representado dignamente a la cultura cubana; trabajando en espacios significativos de la escena, recreación, el turismo y los espectáculos. Por demás, ha actuado para personalidades de la política y el estado cubano, como: Fidel Castro, Raúl Castro, Ramiro Valdez, Abel Prieto Jiménez, entre otros. Laboró, además, para todos los presidentes que visitaron la provincia de Cienfuegos.

Emilio Castellano presidió la Asociación de Tríos desde su fundación en 1987 hasta su desaparición a inicios del milenio. Formó parte del comité organizador del Festival de Tríos de la provincia durante todas sus ediciones. De los instrumentos musicales, prefiere la guitarra acompañante, pues es el que ha tocado siempre con mayor destreza y talento, desde que inició su vida musical, aprendiendo a manipularla de forma autodidacta. Hasta 2014 Los Bohemios actuó para los adultos mayores en la peña del Museo Provincial de Cienfuegos.



Figura 3. El Trío Los Bohemios surgió simultáneamente con el Hotel Jagua, justo en la fecha inaugural del inmueble: el 31 de diciembre de 1959.

Igual, han participado en numerosos espacios de televisión nacionales, como *Palmas y cañas*, *En familia con Alfredo*, *De tríos y guitarras* y *Lo bueno no pasa*, y provinciales, entre ellos: *Música es*, *Impacto*, *Tardes de Jagua* y *Apretaditos pero relajados* (Perlavisión), entre otros. Asimismo, se han presentado en programas radiales en vivo en diversas emisoras del país, como Radio Morón, Radio Progreso (un especial con Rosillo y varios programas de *Alegrías de sobremesa*) y Radio Ciudad del Mar. Han colaborado con la casa disquera EGREM en la grabación de dos temas para el disco *Las más famosas de Cuba*. También grabó un CD de producción independiente en 2009, titulado *Todo cubano*.

El trío ha llevado la música tradicional cubana a diversos lugares del mundo: Angola, Cabo Verde, Bulgaria, México, Italia, Alemania (en cinco ocasiones), Checoslovaquia, Brasil, España y recientemente Venezuela. Debido a un contrato realizado con la compañía aérea alemana LTU, han interpretado la música criolla a 39 000 pies de altura, durante cincuenta y tres vuelos de la ruta aérea Alemania-Palma de Mallorca.

Desde un principio, ha incluido en su repertorio géneros como el bolero, son, guaracha, vals, joropo, música tradicional mexicana (rancheras y guapangos), así como otros representativos de países que visitaron, entre ellos Venezuela. El repertorio cubano contiene obras antológicas como: *Lágrimas negras*, *Besos discretos*, *Guantanamera*, *El cuarto de Tula*, *Quizás quizás*, *Dos gardenias*, *Yolanda*, entre otras. De la autoría de Emilio Castellano interpretan: *Dice Pedro*, *Dionisia* y *Al cocinero del Unión*.



Figura 4. Debido a un contrato realizado con la compañía aérea alemana LTU; han interpretado la música cubana a 39 000 pies de altura, durante cincuenta y tres vuelos de la ruta aérea Alemania-Palma de Mallorca.

En cuanto al formato instrumental, inicialmente contaba con dos guitarras y maracas. Luego se añadió un requinto, bongó y tres, empleándose uno u otro teniendo en cuenta el tema musical, con el objetivo de buscar nuevas sonoridades. Por ejemplo, al interpretar los temas cubanos, utilizan generalmente el tres. En ocasiones Lázaro Díaz -quien no pertenece al trío- les acompaña con el contrabajo; ello le confiere una sonoridad especial. El trío sistemáticamente labora en el hotel La Unión.



Figura 5. Desde hace varios años el Trío Los Bohemios labora en el hotel La Unión.

Los Bohemios participaron con frecuencia en eventos y festivales provinciales, nacionales e internacionales, donde conquistaron premios y reconocimientos. Por ejemplo, en 1982 actuaron en el Concurso de Música Cubana "Adolfo Guzmán". Seis años después fueron clamados en el Concurso de Composición Eusebio Delfín, organizado por el Museo Provincial de Cienfuegos. En 1989 el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Cultura le confirió un reconocimiento por alcanzar la condición de mejor agrupación de pequeño formato a nivel nacional. Más tarde, obtuvo el premio Cubadisco Cienfuegos 2002, en la categoría de Música de Tríos. En 2015 el gobierno venezolano le otorgó un reconocimiento por su destacada participación en una gira nacional por ese país.

Integrantes actuales y su quehacer



Figura 6. Emilio Castellano Cepero, líder histórico de Los Bohemios.

Emilio Castellano Cepero es fundador y director del trío desde 1959. Nació el 28 de diciembre de 1936, en el seno de una familia humilde del reparto la Juanita, específicamente en la calle Castillo, entre Delicias y Holguín. La familia se trasladó a la calle Hourrutiner y Cervantes, donde creció el adolescente. Su acercamiento a la música se produce en este periplo, cuando participa en un festival de música coral que se realiza en su primera escuela, Don Ramón Lapido, donde obtuvo junto a sus compañeros el Gran Premio de Oro. Su talento llama la atención de la profesora de violín, Sara Torres, maestra de Rafael Lay Apezteguía. Ella le propuso recibir clases de violín y solfeo con Rafael Lay en el Ateneo, y allí se mantuvo un tiempo. Lay estaba inmerso en otras actividades de trabajo en La Habana y se fue apartando de los estudios, hasta abandonarlos a los doce años. De manera autodidacta, incursiona en la guitarra; reuniéndose con los amigos en una bodega, donde cantaban y tocaban el instrumento que estudiara como aficionado.

Después del triunfo de la Revolución se desarrolla en el país una nueva política basada en la socialización del arte y la literatura cubana y universal. En Cienfuegos se crea

una escuela de música, donde Emilio estudia Teoría y Solfeo con Rafael Gallardo, actual director de la Orquesta de Guitarras *Ensemble* de Cienfuegos. Todos los conocimientos adquiridos en dicha institución le estimularon a dedicar la mayor parte de su tiempo ocioso a la música, pues el resto del tiempo trabajaba como bodeguero en la tienda de su padre. En las noches frecuentaba de forma sistemática la casa de Adolfinia Lazo (madrina de la trova cienfueguera), donde se agrupaban músicos aficionados. Después de las reuniones realizaban cantatas y serenatas por todo el barrio. De hecho, cada 22 de abril realizaban serenatas por la fundación de Cienfuegos.

En 1958 Adolfinia Lazo le sugiere que se presente en el Hotel Jagua y actúe durante la inauguración. Aunque los tres músicos sentían temor, ese día le propusieron al gerente de la instalación presentarse en la apertura. Mostraron su talento y disciplina, la excelente armonía vocal; por ello se quedaron a trabajar en el hotel. El nombre de Bohemios se debe a su estilo de vida nómada; ya que, por entonces, viajaban a La Habana y tocaban informalmente donde se ofreciere la ocasión.

Emilio Castellano ha sido un promotor por excelencia de la música tradicional cubana y ha aportado con sus creaciones a la música cienfueguera. Es considerado el maestro de todos los músicos que formaron parte de la agrupación, pues no solo les enseñó sobre música, sino también sobre valores humanos, pilares esenciales en la cohesión y perdurabilidad del team. Por su experiencia en la música de tríos, representa además un paradigma para los artistas de otros tríos de la provincia y la región. El principal logro de su vida artística es formar parte del este proyecto, constatar su dedicación a la música y respeto al público que lo admira.

Castellano (2014), se refiere a la situación actual relacionada con la promoción cultural de los tríos musicales:

La promoción de los tríos en Cienfuegos y en toda Cuba es escasa, solo se presentan en restaurantes; hay tríos que actualmente no tienen trabajo. No tienen difusión en la radio ni en la televisión tanto nacional como provincial. Donde mejor está la promoción de estos formatos y aún le falta, es en La Habana y Santi Spíritus.

A tenor de este comentario del artista, la programación cultural de la provincia en su sistema institucional apenas promueve las referidas agrupaciones. Solo algunos de ellos se presentan al turismo en hoteles y restaurantes de ese sector. Actualmente no se realiza el festival provincial de tríos que tanto auge alcanzara en la última década del pasado siglo y el primer lustro del presente.



Figura 7. La promoción de los tríos en Cienfuegos y en toda Cuba es escasa -afirma Emilio Castellano Cepero.

Ángel Gilberto Martell Matos es otro de los integrantes actuales del trío. Nació el 4 de febrero de 1973, en la barriada de Reina; es el mayor de tres hermanos. La niñez se resume en juegos alrededor de la costa con los demás niños del barrio, que incluían interpretaciones a viva voz de canciones mexicanas con los pescadores. Este pasatiempo, que le agradaba cada vez más, se extendió hacia la adolescencia y juventud. Esa fue su primera relación con la música, pues no tuvo influencia o antecedentes en la familia. Frecuenta la Casa de Cultura Benjamín Duarte, donde aprende a tocar guitarra y percusión, además de perfeccionar el canto. Luego se hizo obrero calificado en la especialidad Patrón de Altura de Barcos, en el Instituto de la Pesca Andrés González Lines de La Habana, participa en los coros de la escuela y pertenece a grupos de artistas aficionados. Al regresar de La Habana, estuvo dos años navegando y cantando en los tiempos libres.

En 1994 y hasta 2003 integra el trío Los Emperadores, que actuaba en el Hotel Jagua. Desde este período se asocia como artista profesional al otrora Centro Provincial de la Música. Estudia teoría hasta el quinto semestre, específicamente Teoría y Técnica de la Guitarra, en el Centro de Superación para la Cultura de Cienfuegos. También inicia su trayectoria en el trío Los Bohemios, donde labora actualmente. Toca el requinto y es la voz prima. Con sus colegas ha asistido a los festivales de tríos, actos políticos, teatros, programas de radio y televisión.

Ha pasado más de una década y Ángel continúa caracterizando la voz prima en Los Bohemios, como hiciera en todas las agrupaciones de pequeño formato de las que formó parte.

Martell (2015), relata que uno de las causas que conlleven a la crisis actual de los tríos musicales es la escasa promoción:

La promoción de los tríos no es la mejor, comenzando por la poca difusión en los medios de comunicación masiva, no existe un programa radial o televisivo dedicado a los tríos. Con respecto a las instituciones culturales, estas no brindan el apoyo suficiente para la promoción de estos pequeños formatos. Además, existe un predominio de la música extranjera, sobre la música tradicional cubana, principalmente en el gusto de los más jóvenes. Se ha perdido la tradición de los tríos, así como de los cuartetos.

A pesar de las muchas herramientas para la formación estética de las nuevas generaciones, los resultados no son confortables. El programa de Educación Estética orientado por el Ministerio de Cultura no funciona adecuadamente. En los diferentes programas del Sistema Nacional de Educación para maestros, especialistas y directivos no existen disposiciones claras y protectoras para la música que se debe promover durante las actividades. Los medios de difusión masiva tampoco aciertan desde esa perspectiva.

El tercer integrante del trío es Armando Javier Quintana Surí. Nació el 26 de septiembre de 1969, en la finca Los Pozos, cerca de los baños de Ciego Montero, en el municipio de Palmira; al lado de su casa se realizaban las parrandas más grandes de la zona, donde predominaba la música campesina. El abuelo participaba en ellas, tocando el tres, y el padre actuaba en un grupo aficionado, dedicado a la música de los años 50. Por lo que en su casa siempre hubo instrumentos musicales.

Armando refiere la existencia de una guitarra que colgaban en la pared. De esta forma se fue familiarizando con la música desde edades tempranas. Cantaba en la primaria y la secundaria. Un amigo músico del padre le regala el instrumento y cierto profesor de la escuela le enseña a tocarlo. En el preuniversitario participa en eventos como músico. Estudia medicina en la Universidad de Ciencias Médicas, donde forma parte de un grupo musical y se inserta en todos los festivales de artistas aficionados. Comienza la vida como profesional en el grupo Ecos, del que fue fundador en 2002 y con el que se mantuvo hasta 2006. En noviembre de ese año y hasta el 2009 labora con el trío Los Emperadores. Luego pasa al trío Los Bohemios y asume la guitarra acompañante. Cataloga como logro en su vida artística pertenecer a una agrupación estable y reconocida local y nacionalmente como la suya.

A diferencia de Ángel, Armando se desempeña como músico en esta agrupación desde hace once años. Lleva poco tiempo, pero ha demostrado poseer un gran talento. Además, muestra una excelente calidad humana, lo que contribuye a la armonía con el resto de los integrantes.

Sobre la música de tríos Quintana (2015), expresa:

La música de los tríos pertenece al patrimonio musical cubano. Pues una buena parte del repertorio que tocan los grupos tradicionales, es precisamente del trío Matamoros. Los espacios idóneos de presentación han desaparecido: las noches cubanas, las serenatas y los cabarets. Actualmente solo se presentan en hoteles, mayormente para el turismo internacional, con el mismo repertorio, debido a que es el que prefiere ese turismo. También laboran en paladares y bares por cuenta propia, pero con un carácter meramente comercial. Existen varios tríos en Cuba, incluso con jóvenes talentosos, pero no tienen entradas en las audiciones realizadas en cultura, con la excusa de que son demasiados.

Actualmente solo aparecen en el catálogo de la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos Rafael Lay tres agrupaciones de este tipo, *perse* la tradición musical de Cienfuegos. Anteriormente existían en plantilla nueve tríos y al festival provincial concurrían de todas las provincias del país. Incluso, en 2003 se llega a presentar el legendario trío Los Panchos de México.

Los miembros del trío constituyen una familia por el vínculo laboral y personal que han tenido durante la vida artística del proyecto. Su destreza musical, por una parte, y la responsabilidad y el compromiso con el trabajo que realizan, favorece que obtengan resultados satisfactorios. A pesar de la crisis que presentan los tríos musicales en la actualidad, siempre muestran gran respeto por el público y la música.

El trabajo en equipo fomenta las buenas relaciones y contribuye a un desempeño profesional efectivo, amén del virtuosismo de los músicos. El trío, igual, constata un acertado comportamiento de sus miembros como hombres de bien en la sociedad. Evidencia de ello son las valoraciones personales de cada uno de los integrantes; obtenidas a través de entrevistas que versan sobre la labor artística de sus integrantes y reflejan la historia de vida de relatos múltiples.

Castellano (2016), se refiere a Armando como un excelente músico y compañero, lo que aporta al desarrollo de la agrupación:

La labor musical de Armando en el trío ha sido consagrada. Es la voz segunda y guitarra acompañante, también incursiona en el tres. Se encarga de realizar varias gestiones, que se relacionan con la firma de contratos y convenios, favorables para el desarrollo artístico del trío, que representa una parte significativa en la vida de Armando.

Castellano (2016), en la entrevista sobre el trabajo de Ángel en el trío, expresa:

Es la voz prima del trío y muy talentoso. También toca el requinto, instrumento significativo que lleva la melodía y adorna. En ocasiones, Armadito toca el tres y el bongó, por lo que hace percusión. El trío le marcó la vida, ha crecido como músico y como persona, se siente privilegiado por formar parte del trío.

Martell (2017), alude en la entrevista al desempeño artístico de sus compañeros en Los Bohemios:

Emilio es un excelente músico debido a la experiencia; a pesar de que no se formó como músico en una academia. Comenzó a desarrollarse en la música a los dieciséis años con el padre y un amigo, tocando en una bodega. También aprendió música con Adolfina Lazo, en su casa. Además de ser el pilar principal de la agrupación y fundador, es el único que se ha mantenido desde el año 1959. Lo caracteriza la estricta disciplina y la elección rigurosa de los músicos, prefiere que los músicos sean muy buenas personas.

La labor musical de Armando también ha sido excelente, es muy buen músico, a pesar de no tener una formación académica. Su contribución al mantenimiento de la agrupación está dada por la constante disciplina, el estudio y la dedicación al trabajo.

Quintana (2017), hace referencia en la entrevista a la ardua labor de Emilio como fundador del trío:

Decir trío Los Bohemios, es decir Emilito, representa el único fundador. Pasaron por el trío una gran cantidad de integrantes, con sus ideas, arreglos musicales e influencias de otros tríos; pero Emilio siempre hace prevalecer su sello y línea musical. Contribuye al mantenimiento de la agrupación a través de los ensayos periódicos y aplicando códigos disciplinarios. Exige además que se incluyan en el repertorio canciones que el público pide con sistematicidad. Aunque sean números contemporáneos, pero sin perder el estilo tradicional, para que cuando lo escuchen digan: esos son Los Bohemios. Sin siquiera ser compañero de trabajo, cuando aún él no soñaba ser parte del trío ya se relacionaban, era amigo de mi padre. Desde que era un niño, venían de Congoja exclusivamente a escuchar el trío, sin importar la calidad del restaurante. No se le olvida, la imagen del trío, el vestuario, pues la profesionalidad de dicho formato no es solo desde el punto de vista musical.

Quintana (2017), en su entrevista sobre la trayectoria artística de Ángel, enuncia:

Ángel hace algo que pocos músicos que pertenecen a tríos hacen, tiene la voz líder y el requinto a la vez, es un trabajo difícil. Dos personas solamente en Cuba realizan dicha labor, uno de ellos, es cantante de un trío tunero. Es muy buen compañero, contribuye con la labor del trío, mediante la disciplina y el estudio constante. Los dos somos muy responsables y disciplinados, gracias a la guía de Emilio. Independientemente de que los integrantes de los

tríos se caracterizan por ser tomadores, mujeriegos, cum-bancheros. Pero eso no está dentro de nuestro reglamento. Para nosotros lo primero es la música.

La agrupación solo interpreta tres obras de la autoría de su director. Ellos son promotores y cultores de la música tradicional cubana y le atribuyen la sonoridad criolla a los temas latinoamericanos de su repertorio. Es seguidora, por excelencia, del formato de Los Panchos, pero preservan un sello propio.

Recoger su historia e incidencia en el decurso cultural de la sociedad cienfueguera forma parte de la promoción de su legado. Ello fue viable, gracias las herramientas que aporta la perspectiva sociocultural. Las acciones que desarrollara el trío (presentaciones, eventos, premios), en su relación con las comunidades y la sociedad en general, contribuyeron al esparcimiento de los públicos y el desarrollo de sus gustos estéticos; impactos que se generan principalmente en los años sesenta.

CONCLUSIONES

El trío Los Bohemios ha sobrevivido en el tiempo, pues mantiene el vigor y la calidad vocal e instrumental que le distinguiera desde el año 1959. Asimismo, es digno promotor y cultor de la música tradicional, ha incidido estéticamente en los públicos cienfuegueros y forma parte de su legado artístico. Esta historia de vida de relatos múltiples permite conocer parte del quehacer musical de nuestra localidad; al tiempo que nos ofrece una noción de su alcance en la salvaguarda del patrimonio musical de la isla.

Para conseguirlo, fue de gran utilidad la Metodología de la Investigación Cualitativa y la perspectiva sociocultural. Asimismo, los resultados se vierten en base para la posterior elaboración de historias de vida de relatos múltiples sobre otras agrupaciones musicales o grupos de artistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Casanella, L. (2013). *Música Popular Bailable Cubana. Letras y juicios de valor (siglos XVIII-XX)*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana.
- Giró, R. (2007a). *Diccionario Enciclopédico de la Música Cubana*, Tomo III. La Habana: Letras Cubanas.
- Giró, R. (2007b). *Diccionario Enciclopédico de la Música Cubana*, Tomo IV. La Habana: Letras Cubanas.
- Giró, R. (2007c). *Música Popular Cubana*. La Habana: Editorial José Martí.
- Hernández, R. F. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mexicana.
- Martínez, M. (2015). *Cubanos en la Música*. La Habana: Ediciones Unión.

- Rico, J. (2000). Cien Años de Boleros. Bogotá: Panamericana.
- Urrutia, L. (2003). Metodología, métodos y técnicas de la investigación social. Selección de lecturas. La Habana: Félix Varela.